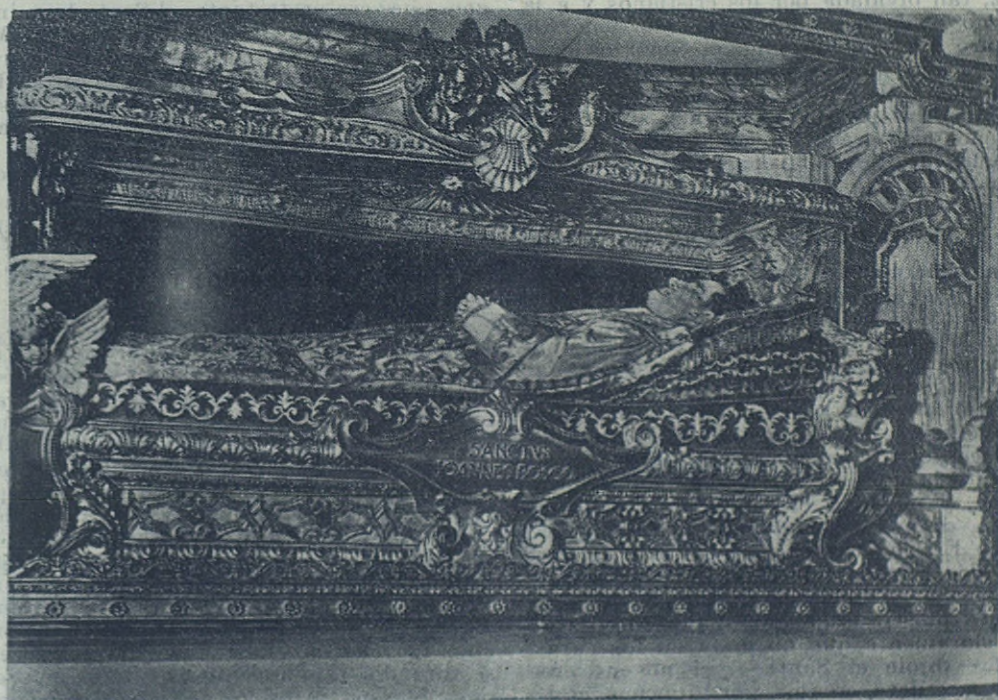


BOLETIN SALESIANO

AÑO LXII

SEPTIEMBRE 1949

NUM. 9



LA BASILICA DE MARIA
AUXILIADORA, en Turín

El cuerpo de San Juan Bosco
conservado en artística urna



MARIA AUXILIADORA Y SAN JUAN BOSCO

Anecdotario breve espigado en las "Memorias biográficas" del Santo

CONTRA LAS TENTACIONES

«Queréis conservar la virtud de la Santa Pureza? —decía San Juan Bosco—. Hacedos familiar el uso de jaculatorias.» Y añadía: «Cuando os sintáis tentados, dirigid al purto vuestros ojos a María, y exclamad: «Madre mía amantísima, ayúdame!» O bien decid la oración que pone en boca de los cristianos la Iglesia: «Santa María, Madre de Dios, ruega por mí, pecador, ahora y en la hora de mi muerte.» Y si no, haced la Señal de la Cruz, tan olvidada por los cristianos y a la que no se da la importancia que tiene. Os aseguro que si pedís uno, el Señor os dará diez. Si aun queréis más, pedid esta virtud en la Santa Misa durante la Elevación. ¡Ah, mis queridos jóvenes!, creedme, si le pedís al Señor esta gracia en aquel momento tan solemne, de fijo os la concederá.»

(M. B. de San Juan Bosco, VII, 83.)

INCREDULO CONVERTIDO

Una señora fuese a lamentar con San Juan Bosco, pues su esposo era un incrédulo, y un hijito suyo se hallaba completamente privado de la palabra. El Santo la consoló como mejor pudo y le recomendó la novena a María Auxiliadora. La mujer volvió a su casa y refirió la escena a su marido, quien montó en cólera y se desató en improperios contra los sacerdotes y en blasfemias contra Dios. Durante la comida volvióse a hablar de lo mismo, y mientras el padre continuaba diciendo disparates, el hijo gritó: «Papá, papá.» Era la primera vez que oían su voz. El padre, sorprendido, pero no convencido, se retiró a su habitación. A la mañana siguiente presentóse a San Juan Bosco y le dijo claramente que no creía en los curas. «¡Oh! —dijole el Santo—, si no me cree como sacerdote, créame, por lo menos, como amigo.» Luego, poco a poco, fuele convenciendo de tal modo, que aquel señor concluyó por confesarse con él.

(M. B. de San Juan Bosco, XIV, 414.)

MEDICO CELESTIAL

En cierta ocasión presentóse a San Juan Bosco una señorita que le dijo: «He oído decir que hace usted muchas curaciones. Mi padre, doctor en Medicina, me ha hecho visitar por muchos médicos de París y de Inglaterra; pero sus remedios para nada me han servido.» El Santo le respondió que no era él, sino María Auxiliadora, quien obraba las curaciones. Y como la señorita mostraba algún temor de encomendarse a la Virgen, pues era protestante, el Santo la animó, diciendo: «Tenga fe y confianza en la Madre de Dios, récele con fervor durante nueve días y María Auxiliadora la curará.» Pocos días después el Santo veía presentarse de nuevo a la joven completamente curada y acompañada por su padre, quien, lleno de gratitud, entregó cinco mil francos en oro para los niños pobres de Don Bosco.

(M. B. de San Juan Bosco, XV, 507.)

AVISO OPORTUNO

El día 9 de enero de 1862, a las nueve de la noche, tres alumnos del Oratorio de Valdocco que se habían retirado a descansar antes que los demás, tenían una conversación poco buena, cuando oyeron una como sacudida de terremoto acompañada de silbidos de viento impetuoso. Poco después entró en el dormitorio un globo de fuego que lo recorrió todo. Al llegar al centro se descompuso en multitud de llamitas que se diseminaron por toda la sala, iluminándola profusamente. Después, juntándose de nuevo en un solo globo, salieron por la ventana. El espanto que se apoderó de los tres muchachos fué enorme. La noticia de este suceso se difundió rápidamente por toda la casa, pues fueron varios los testigos del mismo. San Juan Bosco dió la siguiente explicación: «Es un aviso de la Virgen Santísima para que aquellos que han hablado mal se corrijan.»

(M. B. de San Juan Bosco, VII, 37.)

A nuestros corresponsales les rogamos encarecidamente que, en sus "relaciones", procuren:

1. SER BREVES.—Piensen que nuestra Revista no dispone de espacio ilimitado, que tiene que servir varias Secciones y contentar a muchos.
2. SER AMENOS E INTERESANTES.—La amenidad depende de la exposición, del interés del asunto, aunque no de un modo exclusivo. Desde luego que las noticias banales o de interés puramente local no pueden publicarse. *Fundaciones nuevas, locales nuevos, actividades nuevas, exposiciones, distinciones, visitas de primeras autoridades, congresos, asambleas de cooperadores y Antiguos Alumnos, aniversarios y conmemoraciones importantes, fiestas extraordinarias, estadísticas de obras, de trabajos, de resultados, etc.*, he aquí lo que merece ser publicado en el BOLETIN.
3. SER CUIDADOSOS DE LA REDACCION.—No se pretende que sea literaria (y aun es de desear la máxima sencillez), pero sí corriente y esmerada. Los pliegos deben enviarse escritos a máquina o, si no es posible, presentados con claridad, especialmente en los términos propios y folklóricos.
4. ENVIAR BUENAS FOTOGRAFIAS.—Tanto en lo que se refiere a la buena elección del asunto, como a la intención artística y a la ejecución técnica. De esas fotografías, las más notables se publican y todas pasan al archivo central, donde son debidamente clasificadas y mañana formarán la historia gráfica de nuestra Sociedad.

Redacción y Administración: Alcalá, 164. Apartado 9.134 - MADRID

SUMARIO:

Promulgación del Año Santo.—Efemérides seculares.—Por el mundo salesiano (Valencia, Paterson).—Noticiario breve: Madrid, Granada, Santa Cruz de Tenerife, Riogordo, Italia, Argentina y Uruguay.—La Obra de Don Bosco en el mundo.—La Congregación Salesiana en el Anuario Pontificio de 1948.—Peregrinación Salesiana al Cerro de los Angeles.—De nuestras Misiones: Japón, Assam y Bombay.—Un acontecimiento de trascendental importancia.—Crónica de gracias.—In memoriam.—Bibliografía.

PROMULGACION DEL AÑO SANTO

EL jueves, día 26 de mayo, solemnidad de la Ascensión de Nuestro Señor Jesucristo, el Papa Pío XII promulgó oficialmente el Año Santo, autorizando la publicación de la Bula que transcribimos más abajo. Al consignarla al Decano de los Protonotarios Apostólicos, Excmo. Monseñor Carinci, el Papa pronunció las siguientes palabras:

"Demos gracias a la Divina Providencia que, tras las tremendas vicisitudes que han conmovido la Tierra durante el segundo conflicto mundial y los años de la postguerra, ha concedido a la Humanidad algún mejoramiento en las condiciones generales, hasta el punto de hacer que nos haya sido posible proceder, según antigua costumbre de la Sede Apostólica, en la fiesta de la Ascensión de Nuestro Señor Jesucristo, a la promulgación de la Bula que convoca al Año Santo.

"Si bien los pecados de los hombres impiden que se pueda entrar en el inminente Año Jubilar en un estado de tranquilidad definitiva, universal, libre de toda amenazadora incertidumbre; ojalá las oraciones y las penitencias con que los fieles, como complemento de los sufrimientos de Cristo (cfr. Col. 1, 24),

satisfarán a la Justicia Divina, contribuyan a obtener para el género humano aquella verdadera concordia y aquella genuina paz que sólo Dios puede dar.

"La Bendición omnipotente que el Señor, en el momento de elevarse a los Cielos, alzadas las manos, impartió a los Apóstoles (Luc. 24, 50), y en la cual estaban comprendidos los cristianos de todos los tiempos y de todos los sitios, se difunda de una manera especial en el Año Santo 1950, de modo que éste, con el maternal auxilio de Madrid, Reina del mundo, sea un año de acrecida fe, de sobreabundante gracia, que quite toda culpa y pecado, de perdón y de amor, que lleve a todos los hombres, unidos entre sí y con Dios, a emprender con mayor ardor el camino hacia un porvenir de santidad y de paz."

He aquí el texto de la Bula:

Indicción del Jubileo universal del Año Santo de 1950.

PIO, Obispo, siervo de los siervos de Dios:
A todos los fieles cristianos que leyeren las presentes letras, salud y bendición apostólica.

"El gran Jubileo que se celebrará durante el próximo año en esta urbe de Roma pretende, sobre todo, impulsar a todos los cristianos, no sólo a la penitencia de los pecados, sino tam-

bién a la consecución de las virtudes y de la santidad, según aquellas palabras: «Santificaos y sed Santos, porque yo soy el Señor, Dios vuestro.» (Lev., 20, 7, 11; 1.^a de San Pedro, 1, 16.) Por lo cual fácilmente se ve cuánto sea el provecho de esta antiquísima institución, porque si los hombres escucharen esta voz de la Iglesia y, apartándose de las cosas terrenales y pasajeras, se volvieran a las imperecederas y eternas, entonces, sin duda alguna, lograrían aquella deseada renovación de las almas por la cual las costumbres, tanto privadas como públicas, se acomodarian a los preceptos y al espíritu cristiano, ya que cuando las rectas normas morales guían las convicciones de los particulares y las dirigen sincera y eficazmente, entonces se sigue necesariamente que una especie de fuerza y de impulso nuevo penetre hasta lo más íntimo de toda la sociedad humana para orientarla hacia una ordenación mejor y más feliz.

«Ahora bien: cuando es necesario reformar todas las cosas según la verdad y la virtud del Evangelio, los esfuerzos de los hombres, aunque muy dignos de loa cuando no se mueven por razones falaces, son, sin embargo, impotentes para una empresa de tanta envergadura. Solamente la sacrosanta Religión, que se apoya en el auxilio sobrenatural y en la gracia divina, puede afrontar tan gran problema, y con la activa colaboración de todos, llevarlo a feliz término. Por lo cual deseamos ardientemente que los Obispos de todo el mundo, juntamente con su propio Clero, instruyan con toda diligencia a la grey encomendada a su cuidado acerca de todo lo que se relaciona con el gran Jubileo próximo. Exhortándola a participar de la mejor manera posible, ya sea que puedan venir a Roma, ya que deban quedarse en sus casas, a elevar a Dios cada vez más fervorosas plegarias, a multiplicar las obras de penitencia y de caridad y hacer todo lo posible por conseguir todos aquellos fines peculiares que en otra ocasión hemos propuesto para el Año Santo.

«Previendo ya, por tanto, los ubérrimos y saludables frutos que imploramos con fervientes plegarias al Divino Redentor, y siguiendo las huellas de los Romanos Pontífices, nuestros predecesores, y del consejo de nuestros venerables hermanos los Cardenales de la santa Iglesia romana, con la autoridad de Dios omnipotente y de los Santos Apóstoles Pedro y Pablo, determinamos por las presentes letras y promulgamos y queremos que sea tenido como determinado y promulgado el gran Jubileo universal que ha de celebrarse en esta urbe de Roma, comenzando desde el día de la Natividad de Nuestro Señor Jesucristo del año 1949 para terminar el día de Navidad de 1950.

«A todos los fieles que durante este año de

expiación, debidamente reconciliados por el sacramento de la Penitencia y habiendo recibido la Sagrada Comunión, visitaren piadosamente, por una sola vez, en el mismo día o en días diversos, y guardando el orden que quisieren, las basílicas de San Juan de Letrán, la vaticana de San Pedro, la de San Pablo, en la vía Ostiense, y la de Santa María la Mayor, en el Esquilino, rezando en cada basílica tres veces el Padrenuestro, el Ave María y el «Gloria Patri», y además otro Padrenuestro, Ave María y Gloria por nuestras intenciones y el Clero, concedemos e impartimos misericordiosamente del Señor la indulgencia plenaria y el perdón de toda la pena que deban pagar por sus pecados.

«En favor de aquellos que en Roma, o durante el viaje, no hayan podido terminar o ni siquiera iniciar el número de las visitas, por estar impedidos por enfermedad o por otra justa causa, o porque durante este tiempo estén en peligro de muerte, suavizamos de tal manera las condiciones anteriormente señaladas para ganar la indulgencia plenaria del Jubileo, que si son absueltos de sus culpas y reciben la Sagrada Comunión, participen de la indulgencia y del perdón del Jubileo, como si realmente hubieran visitado las cuatro basílicas enumeradas. Además, determinamos que los fieles puedan ganar la indulgencia del Jubileo, tanto para sí como para los difuntos, cuantas veces realicen debidamente las condiciones prescritas.

«No ignoráis, ciertamente, amados hijos, cuáles son las intenciones generales de los Romanos Pontífices; pero por lo que toca al próximo Año Santo, deseamos manifestaros con mayor precisión y claridad nuestras intenciones particulares. Por medio de las oraciones que se han de hacer al Señor, pídase, ante todo, que cada uno, orando y haciendo penitencia, expie sus propias culpas y se entregue con todo empeño a las reformas de sus propias costumbres y a la adquisición de virtudes cristianas, a fin de que este gran Jubileo prepare el reinado de Jesucristo.

«En segundo lugar, hay que pedir a Dios con insistencia que la fidelidad debida al Divino Redentor y a la Iglesia por él fundada se mantengan por todos con espíritu inflexible y con voluntad enérgica. ¡Que los sacrosantos derechos de la Iglesia permanezcan incólumes e inviolados contra las asechanzas, los engaños y las persecuciones de sus enemigos! ¡Que todos aquellos que todavía no han llegado a la luz de la verdad católica, o vagan errantes fuera del camino recto, y los mismos que odian o niegan a Dios, iluminados por la luz de lo alto y vencidos por la gracia, sean traídos a la obediencia de los preceptos evangélicos! ¡Que en

todas partes, pero especialmente en los Santos Lugares de Palestina, vuelva cuanto antes la pacífica y serena tranquilidad! ¡Que las clases sociales, apagados los odios y sosegadas las discordias, se unan en la justicia, en la concordia fraternal! ¡Que las ingentes multitudes de los necesitados saquen de su trabajo lo necesario para vivir honestamente y reciban los socorros oportunos y convenientes de la liberalidad y caridad de los más afortunados! ¡Vuelva, finalmente, la paz tan deseada a los corazones de todos, dentro de los muros domésticos, en cada una de las naciones de la universal familia de los pueblos; a los que padecen persecución por la justicia! (Mat. 5, 10). ¡No les falte aquella invicta fortaleza que fué ornamento de la Iglesia, desde sus orígenes, mediante la sangre de los mártires! ¡Que los prófugos, prisioneros y desplazados de sus propios hogares retornen cuanto antes a su Patria dulcísima! ¡Que los que sufren por el dolor y por las penas, que se vean llenos de los consuelos celestiales! ¡Resplandezca el pudor cristiano y florezcan las virtudes cristianas en la vigorosa juventud, precedidos por el ejemplo de los de edad madura y de los ancianos!

«Todos, por fin, gocen de aquella gracia celestial, que es prenda segura de la felicidad del Cielo.

«Ahora, amados hijos, no me queda más que invitaros a que vengáis a Roma en gran número durante el año del perdón. Decimos a Roma, que para los fieles de todas las naciones es como una segunda Patria, donde puede venerarse el lugar en el cual el Príncipe de los Apóstoles fué sepultado después de su martirio; donde pueden contemplarse los sepulcros de los mártires, las célebres basílicas y los monumentos de la fe de nuestros antepasados y de su propia piedad; donde se puede ver al Padre común, que, con los brazos abiertos, os espera con el mayor cariño. Ciertamente sabemos que los viajes no serán para todos fácil-

mente realizables, principalmente para quienes son pobres y viven en tierras remotas; pero si, cuando se trata de las necesidades de este mundo, muchas veces es tanto el empeño con que se lucha, que se consiguen superar todas las dificultades, ¿por qué no hemos de esperar que vengan grandes multitudes a esta Ciudad Eterna para impetrar las gracias celestiales, sin detenerse ante los sacrificios y sin asustarse de las incomodidades? Hemos de pensar también, amados hijos, que estas peregrinaciones no habrán de realizarse con la misma mentalidad con que se hacen viajes de puro placer, sino con aquel espíritu de piedad que en tiempos pasados animaba a los fieles de todas las clases y de todos los pueblos a superar frecuentemente dificultades de toda especie y a venir a Roma para lavarse sus pecados con las lágrimas de la penitencia, pidiendo a Dios el perdón y la paz. Despertad, pues, a la rancia fe y al intenso ardor de caridad. De esta manera, con la gracia y con la ayuda de Dios, el Jubileo próximo procurará frutos ubérrimos de salvación a cada uno y a toda la sociedad cristiana.

«Y para que esta carta llegue más fácilmente al conocimiento de todos, queremos que a sus copias, aunque sean impresas, con tal que estén firmadas por un notario público y provistas del sello de alguna persona investida de dignidad eclesiástica, se les preste la misma fe que se le prestaría a esta carta si se la pudiera exhibir y mostrar.

«Ninguno, pues, se atreva a quitar valor o a oponerse con audacia temeraria a este documento de nuestra indicción, promulgación, concesión y determinación; y si alguno se atreviera a tanto, sepa que incurrirá en la indignación de Dios omnipotente y de los Santos Apóstoles Pedro y Pablo.

«Dado en Roma, junto a San Pedro, el día 26 de mayo del año 1949 (XI de nuestro pontificado).—Pío PP. XII.»



GRANADA.—Hermoso grupo de alumnos de las Escuelas Salesianas que tomaron parte en el Certamen local de Catecismo

EFEMERIDES SECULARES

DON BOSCO EN 1849...

MEDIADO el mes de septiembre, Don Bosco llevó a sus alumnos (los cuatro de quienes se dió noticia en la efemerides anterior) a pasar unos días en su casa paterna, en los Becchi. Allí podrían descansar y tomar nuevas fuerzas para seguir sus acelerados estudios. Al llegar a Murialdo, escribió la siguiente carta al Teólogo Borel, que durante su ausencia cargaba siempre con la dirección del Oratorio de Valdocco.

Mi muy querido señor Teólogo: Creo que no le desagradará una breve reseña de nuestro viaje.

Salimos de Turín a las seis y media en el vapor (tren) y llegamos felizmente a Valdechiesa, donde nos apeamos. Al llegar a la granja de Savi, hubimos de ser testigos de un triste espectáculo. En el momento de nuestra llegada llevaban a enterrar a un hombre a quien había asesinado su propio hermano. El hecho había sucedido así: Entre dimes y diretes y entre no pocos altercados, ambos hermanos se habían ya repartido la herencia paterna; sólo quedaba en litigio un poco de estiércol. Las injurias y villanías que mutuamente se endosaban llegaron a tal extremo que se hizo imposible toda conciliación entre ambos hermanos, y el mayor, en un exceso de furor, se arrojó sobre el menor y le mató con un cuchillo. El muerto era

soltero, de dieciocho años de edad; el asesino tiene veinticuatro años y es padre de familia. ¡Ah, malditas riñas! Otro suceso extraño: se ha encontrado en un bosque el cadáver ya medio putrefacto de un hombre de Chieri. Corren rumores de que desde algún tiempo daba señales de estar loco.

El lunes y el martes me encontré bastante mal de salud. Ayer y hoy, en cambio, me siento muy mejorado. Espero que poco a poco recuperaré la salud.

Me parece muy bien su idea, esto es, que los Teólogos Carpano y Vola se den una vuelta por aquí. El itinerario es el siguiente: Valdechiesa, Cruz Grande, Murialdo, esto es, Casa de Don Bosco.

Por aquí, todos bien, a excepción de Gastini, a quien le siguen las fiebres.

Yo, mi madre y los niños le saludamos a usted, al señor Pacchiotti, al Teólogo Bosio, a D. Vola, etc.; mientras, me profeso de todo corazón y me declaro en el Señor, afmo. amigo, Juan Bosco, pbro., jefe de los «birichini».

Castelnuovo de Asti, 20 de septiembre de 1849.

P. S. Puede confiar los juegos a su Agustín, a quien creo muy bien capaz de cuidarlos, especialmente si se junta con Arnau.



Vista aérea de la cumbre del Tibidabo (Barcelona), donde puede apreciarse el majestuoso conjunto de las obras del Templo Nacional Expiatorio, sobre cuyas bóvedas se celebró la Santa Misa, con asistencia de gran número de fieles, el pasado día 26 de mayo.

POR EL MUNDO SALESIANO

VALENCIA.—BODAS DE ORO DE LA OBRA SALESIANA

Ya en las columnas del BOLETIN SALESIANO dimos en otra ocasión noticia de los primeros actos conmemorativos de las Bodas de Oro de la Obra Salesiana en Valencia. Nos proponemos hoy completar la reseña de los que fueron sucediéndose a través del año, desarrollados por las diversas secciones de la Casa. En la última semana del mes de marzo, Radio Valencia se brindó, generosa, para dar una emisión diaria sobre asuntos y temas salesianos, como preparación al día cumbre, 3 de abril, que ha de quedar como fecha inolvidable en este año jubilar. Fué aquél el día escogido para conmemorar pública y solemnemente este quincuagésimo aniversario de intensa labor salesiana en el barrio de Sagunto, celebrándose, al efecto, una velada-homenaje, que tuvo por marco el Teatro Principal de la ciudad, al hacerse acogedor de Valencia entera que, con su presencia, se solidarizaba con los hijos de Don Bosco. Presidió el Exmo. y Rvmo. Sr. Arzobispo, autoridades locales y nutrida representación de la Familia Salesiana: Muy Reverendo señor Inspector, Superiores de las

Casas, Hijas de María Auxiliadora, actuales y antiguos alumnos, Cooperadores y Archicofradía.

En el desarrollo del programa tuvo lugar destacado la intervención de don Aresio González de Vega, que puso de manifiesto la trascendencia de la labor desarrollada por los salesianos en España y en América, así como la del Excmo. Sr. D. Teodoro Llorente, director del prestigioso diario «Las Provincias», relatándonos, con la sencillez y elegancia de su prosa, la llegada de los primeros hijos de San Juan Bosco a la ciudad del Turia. Tras unos cuadros plásticos, admirablemente presentados, sobre la vida de San Juan Bosco, cerró el acto el excelentísimo y reverendísimo señor Arzobispo.

Aparte de esto no podía faltar la cooperación en masa de los actuales alumnos del Colegio a tan fausto acontecimiento, organizándose con tal motivo, el 5 de junio, un festival gimnástico-deportivo en los patios del Colegio, presidido por nuestras excelentísimas autoridades y presenciado por las familias de nuestros alumnos.

A su vez, la Asociación de Antiguos Alumnos, siempre tan dispuesta a dar realce a todo lo que sepa a salesiano, organizó un



VALENCIA.—El Excmo. y Rvmo. Sr. Arzobispo bendice la primera piedra del grupo de viviendas "Don Felipe Rinaldi", junto al Colegio Salesiano de la calle de Sagunto

magno Congreso Mariano, en que se estudiaron diversos temas relacionados con la devoción a María Auxiliadora en la ciudad de Valencia desde la llegada de los Salesianos.

Coincidiendo este mismo año, dentro de la Asociación, las bodas de plata del Turno «María Auxiliadora» de la Adoración Nocturna, se celebró con todo esplendor, en la noche del 4 al 5 de junio, una Solemne Vigilia de Espigas en los patios del Colegio, con la asistencia del Consiliario Diocesano de la Adoración Nocturna, participando además en la Vigilia banderas y representaciones de cuarenta coros.

Digno colofón de estas fiestas fué el Día de la Unión, 12 de junio, en el que la misma Asociación, plétórica de vida como nunca y generosa como siempre, procedió, bajo la guía del excelentísimo señor Arzobispo, a la colocación de la primera piedra de un grupo de trescientas viviendas, denominado «Grupo de Viviendas Don Felipe Rinaldi», en memoria del tercer sucesor de San Juan Bosco. Con este rasgo, la Asociación de Antiguos Alumnos de Valencia ha manifestado su preocupación por los problemas sociales, emprendiendo obras de gran envergadura y de extrema necesidad.

Con los actos enumerados han dado fin las fiestas cincuentenarias salesianas en la ciudad de Valencia. Meta espléndida ha alcanzado la obra Salesiana en estos cincuenta años de existencia en nuestra ciudad, acrecentándose en perspectiva otras no menos prometedoras.

PATERSON (EE. UU.).—INAUGURACION DE UNA ESCUELA PROFESIONAL SALESIANA

El día 29 del próximo pasado mayo, la Obra Salesiana en Estados Unidos de América ha dado un gran paso con la solemne inauguración de la nueva Escuela Técnica Profesional de Paterson.

El grandioso y moderno edificio hace unos meses no era sino una abandonada fábrica de seda venida a menos. Los trabajos de adaptación, en los que tomaron parte activísima y entusiasta nuestros Hermanos Coadjutores, con unos cincuenta obreros, llamaron la atención de los amigos y bienhechores entre las autoridades eclesiásticas y civiles, católicos y protestantes que ayudaron a la transformación.

A la inauguración asistieron más de mil personas, que visitaron los talleres de mecánica, carpintería, escultura, zapatería, imprenta y encuadernación. El nuevo Centro tiene capacidad para acoger a cien aspirantes internos y otros tantos alumnos externos. Impartió la bendición ritual S. E. Reverendísimo Monseñor Tomás Boland, Obispo de Paterson. En la velada que luego tuvo lugar

acompañaban al señor Obispo varias personalidades en representación del Ministerio. Quiso también honrar el acto el señor Alcalde de la ciudad. Los periódicos dieron amplia noticia del solemne acto.

NOTICIARIO BREVE

MADRID.—Recordamos de «Signo» del 18 de junio de 1949:

«El Centro Obrero de Acción Católica San Juan Bosco, de la Institución Sindical Virgen de la Paloma, dirigido por los Padres Salesianos, ha celebrado el día 14 de junio, a las seis de la tarde, el solemne acto de bendición de la bandera del Centro e imposición de insignias a los nuevos jóvenes y aspirantes de Acción Católica.

Ofició en la ceremonia el doctor don Casimiro Morcillo, Obispo Auxiliar, quien dirigió a los miembros del centro y a los setecientos aprendices de los cursos superiores de la Institución una fervorosa y brillante oración.

En la bendición de la bandera actuaron de padrinos, el excelentísimo señor don Fermín Sanz Orrio, Delegado nacional de Sindicatos, y senora. Asistieron también don Federico de la Lastra y senora, en representación del Consejo Superior de Acción Católica; el señor Gallegos, presidente nacional de A. H. O. A. C.; representaciones del Consejo Diocesano y varios Centros parroquiales, la Comunidad Salesiana; el jefe de la Institución, señor Palencia, y numerosos familiares de los aprendices.

Recibieron a insignia de manos del señor Obispo treinta y siete jóvenes que, terminado ya su aprendizaje, con una sólida formación moral y religiosa, se incorporan a sus Centros parroquiales, y treinta y dos aspirantes.

Este Centro, que lleva dos años de existencia y que tiene por fin preparar y lanzar al apostolado obrero a los mejores aprendices de la Institución, ha entregado hasta la fecha a los Centros parroquiales ochenta y seis jóvenes y ciento treinta y ocho aspirantes de Acción Católica.

GRANADA.—En el pasado mes de junio se celebró en la Diócesis de Granada un magno Certamen de Catecismo entre los diversos Centros docentes. La prueba se desarrolló en cuatro etapas o partes, a saber: certamen local, parroquial, arciprestal y diocesano.

Las Escuelas Salesianas de Granada, de tan reciente fundación, acudieron con entusiasmo a la voz del Excmo. y Rvmo. señor Arzobispo, preparándose concienzudamente a lo largo de todo el año escolar, estudiando con fervor la materia señalada y procurando convertirla en savia de vida espiritual, cumpliendo así los deseos y la voluntad de San Juan Bosco, quien fundara su Obra para el Catecismo y por el Catecismo.

En el certamen local, esto es, en el celebrado entre los alumnos de nuestras Escuelas, se clasificaron como máximos vencedores siete muchachos del primer grado y seis del segundo, los cuales, unos días después, se presentaron al certamen parroquial. Los nueve vencedores de esta prueba eran todos alumnos de los Salesianos.

Para el certamen arciprestal se seleccionó uno de entre los cinco vencedores del segundo grado. El agraciado fué el joven Rafael Campillo Kodriguez, quien mereció ser nombrado campeón en la tercera prueba, y días más tarde, "rey del Catecismo", esto es, el primero de toda la Diócesis.

Asimismo, una Comisión, formada por ilustres personalidades diocesanas, después de recorrer todos los Centros catequísticos para comprobar la eficacia de la respectiva organización catequística, se dignó conceder la Bandera de Honor del Catecismo en la capital a nuestras Escuelas, la cual tendrá derecho a ocupar lugar preminente en todas las manifestaciones catequísticas durante el próximo curso escolar.

SANTA CRUZ DE TENERIFE.—El periódico "La Tarde", en su número del día 24 de junio de 1949, traía un hermoso artículo, firmado por T. H. (maestra nacional), en el que se ensalzaba la labor catequística realizada por nuestros Hermanos en aquella ciudad, labor que la autora del artículo había podido comprobar asistiendo al certamen catequístico, cuya descripción detallada quería dar a conocer, para común estímulo de cuantos a la enseñanza de la religión se hallan dedicados.

ITALIA.—Frente al Estudiantado Teológico Salesiano de Bolengo, que se yergue sobre las montañas de Ivrea, acaba de ser erigida una magnífica estatua de María Auxiliadora en mármol blanco de Carrara.

* * *

En Turin, trescientos cincuenta muchachos de la Escuela Salesiana Agnelli, vestidos con sus ropas de trabajo, condujeron la carroza triunfal de la Virgen Santísima Auxiliadora a través

de los vastos talleres de la Fiat, a fin de que la Virgen Peregrina bendijese a sus padres, que allí trabajan. Ante el entusiasmo de los muchachos se desvanecieron las dudas y temores de los encargados, quienes permitieron gustosos que la Virgen entrase en los talleres.

* * *

El niño prodigio Pierino Gamba, que con sólo once años de edad dirige conciertos en todas las naciones de Europa, fué puesto a nacer bajo la protección de San Juan Bosco. Su maestro, el profesor Arduino, es Antiguo Alumno Salesiano. En la agenda de un Salesiano, el famoso niño escribió espontáneamente esta frase: "Pido a la Virgen Santísima y a Don Bosco que yo salve mi alma." Su familia reside en Roma, cerca de nuestra Parroquia del Sacro Cuore, y su papá se presta gustoso a tocar en la banda de los Antiguos Alumnos.

ARGENTINA.—El sacerdote don Rodolfo Ragucci, por sus méritos literarios y por sus valiosas publicaciones, ha sido nombrado correspondiente de la Real Academia de la Lengua Española. Además, ostenta los títulos de miembro de la Asociación Colombiana de la Lengua, miembro de la Academia Nacional de Artes y Letras de Cuba, miembro de la Academia de la Lengua, numerario de la Academia Argentina de Letras y correspondiente de la Academia de Letras del Uruguay.

URUGUAY.—Radio Montevideo dedica todas las noches una emisión a los Antiguos Alumnos Salesianos bajo el título de "Buenas noches". Además, desde hace un año, Radio Rural viene dedicándoles todos los jueves el número del programa titulado "Voz del Antiguo Alumno".

PATERSON (EE. UU.).
El Excmo. y Rvdmo.
Sr. Obispo, con los Ca-
balleros de Colón, en
el acto de la inaugu-
ración de las Nuevas
Escuelas Profesionales
Salesianas



LA OBRA DE DON BOSCO EN EL MUNDO

Datos estadísticos en diciembre de 1948

	SALESIANOS		HIJAS DE M. AUX.	
	Casas	Religiosos	Casas	Religiosos
EUROPA				
Italia	218	4.460	526	6.039
Austria	15	123	6	37
Bélgica	14	369	20	211
Checoslovaquia	24	473	4	20
Francia	33	478	29	322
Alemania	20	415	7	72
Ingllaterra	13	317	7	100
Irlanda	3	52	1	12
Yugoslavia	22	166	3	18
Lituania	5	25		
Holanda	4	97		
Polonia	47	620	19	153
Portugal	12	206	4	31
España	69	1.290	40	338
Suecia	1	4		
Suiza	5	43	3	17
Hungría	19	202	3	11
	524	9.340	672	7.581
AMERICA				
Argentina	87	1.156	53	776
Bolivia	5	42	1	6
Brasil	77	1.064	71	907
Canadá	1	3		
Chile	20	315	20	293
Colombia	2	378	29	424
Costa Rica	3	14	5	65
Cuba	8	73	12	136
Santo Domingo	4	22	2	136
El Salvador	5	112	4	54
Ecuador	22	190	20	175
Guatemala	5	17		
Haití	1	10	1	7
Honduras	2	13	4	48
Méjico	9	92	9	120
Nicaragua	5	20	3	37
Panamá	1	9	1	12
Paraguay	9	40	4	58
Perú	12	191	14	167
Puerto Rico	2	3		
Estados Unidos	24	277	18	177
Uruguay	19	257	14	216
Venezuela	15	143	9	101
	361	4.441	294	3.795
ASIA				
China	31	237	4	34
Japón	14	87	4	46
India	50	338	15	92
Irán	1	9		
Manchuria	1	3		
Palestina	17	94	4	13
Slam	17	63	2	15
Turquía	1	13		
	122	844	29	239

	SALESIANOS		HIJAS DE M. AUX.	
	Casas	Religiosos	Casas	Religiosos
AFRICA				
Argelia	4	18	2	10
Congo Belga	11	82	3	23
Egipto	5	54	5	57
Marruecos	2	12		
Suráfrica	2	24		
Túnez	3	15	2	18
	27	205	12	108
OCEANIA				
Australia	5	58		

LA CONGREGACION SALESIANA EN EL ANUARIO PONTIFICIO DE 1948

Jesuitas	27.000	Agustinos	3.300
Franciscanos	24.875	Pasionistas	3.250
Salesianos	15.276	Carmelitas Descalzos	3.128
Hermanos de las Escuelas Cristianas	14.385	Caretianos	2.540
Capuchinos	13.653	Marianistas	2.400
Benedictinos	11.200	Padres Blancos	2.379
Dominicos	8.000	Asuncionistas	2.200
Redentoristas	6.732	Carmelitas de la Antigua Observancia	2.134
Maristas	7.500	Escolapios	1.955
Oblatos de María Inmaculada	5.700	Don Orión	1.600
Lazaristas	4.743	Premonstratenses	1.555
Trapenses	4.000	Palotinos	1.430
Verbo Divino	3.900	Servitas	1.511

PEREGRINACION SALESIANA AL CERRO DE LOS ANGELES

El 31 del pasado mayo, y como coronación de los grandes festejos del Mes de María Auxiliadora, se celebró una magna peregrinación al Cerro de los Angeles, integrada por Antiguos Alumnos de todos los Centros que los Salesianos y las Hijas de María Auxiliadora tienen en Madrid. Los Antiguos Alumnos acudieron en gran número al llamamiento de la Asociación de Atocha, no ya individualmente, sino acompañados de sus respectivos familiares, viniendo a rendir a los pies del Sagrado Corazón de Jesús un homenaje familiar y social, hermanados bajo un título que es su timbre de gloria, y guiados por los Hijos y las Hijas de aquel Santo que fundó la Congregación Salesiana y el Instituto de las Hijas de María Auxiliadora, para enriquecer a la familia y a la sociedad cristianas con nuevos y vigorosos miembros llenos de virtudes, cuales son para gloria de Don Bosco, sus Antiguos Alumnos y sus Antiguas Alumnas.



DE NUESTRAS MISIONES

JAPON

Comienzo e inauguración de nuevas obras

Amadísimo don Pedro Ricaldone:

El día 29 de mayo bendijo solemnemente el nuevo local del Oratorio de San Luis, en Tokio. Las cuatro habitacioncitas que servían de modesta vivienda a los Salesianos no podían contener a los centenares de muchachos que frecuentan el Oratorio, ni aun dividiéndolos en varias secciones. ¡Cuántas veces hemos recordado el primer Oratorio de Don Bosco en el Refugio de la Marquesa de Barolo!

De momento, el nuevo salón significará un gran desahogo para las múltiples actividades oratorianas. Poco a poco lo iremos acomodando del todo. El día de la inauguración constituyó un verdadero éxito: cantos corales y a solo, actuaciones de los Misioneros, cantos de los huérfanos del Asilo, que, si bien en sus comienzos, ya pasa del centenar de acogidos... Incluso se representó, con gran acierto, la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo, siendo los actores los muchachos mayorcitos del Oratorio, ¡paganos todavía! Los asistentes, todos muchachos y niños, no eran menos de mil.

¿Cómo podemos atender a tantos muchachos, si los Salesianos somos tan pocos? Nos prestan su valiosísima ayuda los jóvenes universitarios, alguno ya aspirante, y apostólicas maestras, que atienden a la Sección Femenina, la cual no tardará en tener su sede completamente aparte.

Las familias no cesan de preguntar cuándo abriremos escuelas para sus hijos. ¿Nos enviará el Señor un buen cooperador que nos ayude a levantar la escuela parroquial con su correspondiente iglesia a María Auxiliadora?... Estoy seguro de que más de un lector o lectora ha echado mano a la cartera para enviarnos su primera limosna.

Los cristianos de los alrededores afluyen a la modesta capilla, que en las fiestas solemnes se traslada al salón recién inaugurado: los catecúmenos van en aumento; se administran frecuentemente bautismos de adultos. ¡Sean dadas gracias a Dios!

Con ocasión de la venida de los peregrinos del IV Centenario de San Francisco Javier, nuestro amadísimo Administrador Apostólico, Monseñor Fukahori, bendijo la primera piedra del Santuario que en Beppu dedicaremos a María Auxiliadora. Se hallaban

presentes el excelentísimo y reverendísimo Monseñor López Ortiz y demás peregrinos españoles, los cuales nos comunicaron saludos y noticias de nuestros Hermanos en España.

El día 6 de junio se bendijo en Osaka la primera piedra de la futura Escuela Profesional Don Bosco. Puede esto considerarse como la entrada oficial de los Salesianos en la ciudad, en cuyo centro se ha podido adquirir un vasto terreno, en posición envidiable bajo todos los aspectos. Se hallaban presentes varias personalidades extranjeras, venidas con las peregrinaciones. Y siendo obra de Don Bosco, no podían faltar los muchachos; así es que tomaron parte en el solemne acto más de mil alumnos de la vecina escuela elemental, muchos de los cuales serán, ciertamente, alumnos de las Escuelas Profesionales en construcción. En el terreno adquirido hay una colinita, sobre la cual pensamos colocar una hermosa estatua de María Auxiliadora para que desde allí bendiga la ciudad.

Quedan todos invitados a cooperar en la realización de tan bonita idea.

Bendíganlos, amadísimo Padre, mientras me profeso su afmo. hijo.

VICENTE CIMATTI (Salesiano)

Tokio, mayo de 1949.

ASSAM (India)

Apostolado entre los leprosos

En el distrito de Darrang hay un pueblecito llamado Kolbari. Es éste uno de los setenta villorrios en los que penetró la caridad de Cristo. Otros novecientos más la están esperando todavía. Es uno de los tantos abiertos por aquel intrépido Misionero salesiano don Antonio Alessi, trasladado después a Mandalay (Birmania). Es uno de los muchísimos villorrios del Assam víctimas del terrible mal de la lepra.

En 1945, después de diez largos y azarosos años de ausencia, volví a trabajar en este distrito. La primera vez que pude llegar a Kolbari, entre todos aquellos pobrecitos que se deshacían para obsequiarme, hallé dos que se distinguían entre los demás. Las familias todas hubieran querido hospedarme en sus casas y habrían cocido el arroz y hervido unas verduras y frito un par de huevos, sin olvidar la consabida taza de té; pero entre los «boros» este honor queda

reservado para el «goambhura» (jefe, que en este caso era el simpático Lorenzini, cuyas órdenes obedecían del primero al último.

Su capilla, de paja, con armazón de bambú, paredes de caña enfoscadas con barro y estiércol de vaca, es la cabaña más hermosa de todo el villorrio. Todo el trabajo de construcción lo han hecho ellos con sus manos y con sus pies purulentos, y aun quizá horriblemente destrozados... Y a esta humilde capilla vienen a refugiarse esos desechos de la sociedad para encontrar, en medio de sus espasmos y horribles sufrimientos, un consuelo con la oración al Señor y a su Madre Santa.

El año 1946 se abrió de nuevo la escuela preparatoria para los niños, que en número de más de treinta asisten diariamente. Decía, pues, que dos de esos pobrecitos se habían mostrado, desde el día de mi llegada, más serviciales que todos. Quise saber la causa. Cuál no fué mi sorpresa cuando reconocí (?) en ellos a Ambros y Pitor, dos Hermanos que quince años antes habían sido mis alumnos en la Escuela de Catequistas de Tezpur. Entonces eran dos robustos y opuestos jóvenes sobre los veinte años; ahora... ¡qué horrible transformación! Al ver sus rostros desfigurados sentí un escalofrío intenso en todo mi ser.

—Nosotros te hemos reconocido en seguida —me dijo Ambros—. ¿Recuerdas, Padre, los felices días de Tezpur? ¡Qué alegres estábamos entonces!...

Hablando, hablando, me contaron su triste historia. A ambos les había asomado el primer síntoma del mal precisamente en el

rostro, sobre la mejilla izquierda, poco después de contraer matrimonio.

¡Dios mío, y qué aspecto!... Los pies sangrientos, los dedos cayéndose grandes, las manos y los brazos cubiertos de a trozos; sobre sus pingajos aparecían grandes manchas de sangre coagulada que provenían del cuerpo de los infelices leproso, y de allí debía de provenir el hedor insuperable que entrambos despedían.

—Mis tres hijos, sin embargo, están sanos —prosiguió Ambros—. ¿Los quieres ver?... Los he mantenido con mis propias manos.

Los llamó.

—¡Míralos qué hermosos!—exclamó lleno de gozo el infeliz padre.

En efecto, los dos niños son graciositos, alegres y, al sonreír, dejan ver sus blancos dienteitos, mientras les brillan los ojos inocentes. La niña, en cambio, con sus mejillas cayéndose en torno al rostro de color aceitunado, tiene una sonrisa triste, como si un aciago presentimiento sobre su porvenir ofuscará la inocencia de su alma.

El «mahut» vino a sacarme de aquella escena tan desoladora, diciéndome que el elefante estaba a punto y que debía partir cuanto antes si no quería llegar de noche al próximo villorrio. ¡Cuán duro me fué tener que abandonar a mis queridos amigos en tales circunstancias! Desinfecté sus llagas y después de saludarnos, partí.

El «Maha-Raj» (es decir, mi elefante) comenzó a devorar a grandes pasos el camino, entre arrozales. Después, dejando a un lado un lindo bosquecillo de bananos, se entró

ASSAM (India). — Así son los leproso de Kolbari. En la foto de la derecha puede verse al autor del adjunto artículo conversando con sus desdichados amigos Ambros y Pitor.



por una majestuosa e imponente selva tropical. Recorrimos dieciséis millas en silencio, hasta que el redoblar de los tambores me indicó que llegábamos al villorrio cristiano cuyos habitantes salían llenos de alegría a nuestro encuentro. Allí venían reunidos nuestros amigos de varias tribus, tales como los Oraon, los Munda y los Kharia de Bandarguri (tierra de monas).

Después volví a pasar por el villorrio de los leprosos. Cuando Ambros supo que iba a venir a Italia, se echó a mis pies y comenzó a suplicarme:

—Padre, cuando vuelvas, tráete siquiera buenas medicinas para curarnos... Padre, ¿le acordarás de nosotros cuando estés entre los tuyos?

Me recordó esta súplica la del buen ladrón. Es fácil imaginar cuál fué mi respuesta.

Por las noticias y crónicas de los periódicos me había forjado la idea de que en Italia aun se tenía que sufrir mucha hambre, y todavía reinaba por doquier la miseria y la pobreza a causa de la guerra. ¡Cuál no fué mi sorpresa cuando, al llegar, vi que no faltaba nada! Hace ya una temporada que me encuentro en mi Patria y veo que, si bien hay personas y familias que sufren, hay muchísimas otras que nadan en la abundancia, gastando y divirtiéndose.

¡Oh, si yo pudiese llegar al corazón de los tales y hacerles oír el grito angustioso de mi querido Ambros, el pobre leproso de Kolbaril... Si algunos de esos millones, ¿qué digo?, millares de millones gastados en vanidades y cosas inútiles; en humo y en perfumes, en colores y en bebidas..., se destinasen a mitigar las purulentas y hediondas llagas de tantos leprosos..., ¡cuánto no tendría que agradecerlo la Humanidad y qué premio no se alcanzaría del Señor!

¿Es que se piensa que puede servirle de algo la compasión a los pobres leprosos de Kolbari si nada se hace por socorrer su miseria, por mitigar sus horribles sufrimientos? ¿Qué aprovecha, hermanos míos, que uno diga que tiene fe, pero que no tenga obras? ¿Puede acaso la fe salvarle? Si un hermano o hermana andan desahogados y desprovistos del sustento cotidiano, y uno de vosotros le dijera: «Id en paz, calentaos y saciaos, pero no le diere lo necesario para el cuerpo, ¿qué aprovecha?» Sería muy conveniente que muchos cristianos pensasen y meditasen algo más sobre estas palabras del Apóstol Santiago.

T. BONOMI
Misionero Salesiano

BOMBAY (India)

Congreso Mariano

Amadísimo don Pedro Ricaldone:

Finalmente, puedo enviarle un resumen de nuestro Congreso Mariano. Fué nuestro deseo que tomaran parte en él todos nuestros Antiguos Alumnos y los señores Cooperadores y demás bienhechores de la Obra Salesiana. Y nuestro deseo se vió satisfecho, pues no sólo asistieron edificando a todos con su piadoso continente, sino que además nos ayudaron muchísimo en la organización y preparación del material.

Para esta ocasión se adornó magníficamente la capilla y se prepararon con tiempo y con paciencia una interesante Exposición Mariana. Contribuyó sobre todo a preparar el ambiente, el fervor de nuestros muchachos, que durante todo el mes de octubre fueron a porfía en reza pública y particularmente por el éxito del Congreso.

Su bendición, amadísimo Padre, nos alentó sobre manera. Su Santidad el Papa Pío XII nos envió un cariñoso telegrama. Envió asimismo adhesiones entusiastas el excelentísimo Internuncio en la India, el excelentísimo señor Arzobispo de Madrás y muchos sacerdotes y rectores de santuarios marianos.

Horario de las sesiones.—Llegó el ansiado día de la apertura del Congreso. Todos los asistentes ostentaban sobre el pecho el distintivo de congresistas. Pronunciadas breves palabras de saludo por las varias representaciones, dióse comienzo al Congreso con la vibrante palabra del ilustrísimo Monseñor José Luis Carreño, nuestro amadísimo Padre Inspector, que luego impartió a los presentes la Bendición Eucarística. Nos trasladamos en seguida al patio donde el señor J. Dhyanathi habló sobre el desarrollo del culto de María Auxiliadora desde el principio del Cristianismo hasta nuestros días.

Al día siguiente tuvieron lugar las tres sesiones más importantes. En la primera, el clérigo O. V. Abraham desarrolló el título «María Auxiliadora». En la segunda, el maestro-jefe de nuestras Escuelas Profesionales explicó el mensaje de Fátima, y en la tercera, un alumno habló sobre el deber y la necesidad que tenemos de honrar a nuestra Celestial Madre. Todas las sesiones dieron lugar a animadas discusiones acerca de la mejor manera de poner en práctica las conclusiones presentadas. La seriedad y entusiasmo de los congresistas, en que se distinguían los más pequeños, hizo recordar al señor Inspector y al señor Director las sesiones del gran Capítulo General de la Congregación Salesiana, tenido hace poco en Turín. Por la noche se celebró una velada que resultó del agrado de todos.

El día 29, Monseñor Carreño celebró la Misa solemne y por la tarde presidió la sesión de clausura en que se leyeron las

TURIN (Italia).—El Excmo. y Rvdmo. Sr. Arzobispo de Méjico, acompañado de otros dos señores Obispos mejicanos, han visitado recientemente al Rvdmo. Don Pedro Ricaldone, IV Sucesor de Don Bosco, y le han presentado la petición del Episcopado mejicano para que la fiesta de María Auxiliadora sea extendida a la Iglesia universal.



conclusiones. Luego, en la capilla, se instituyó solemnemente la Archicofradía de María Auxiliadora. La hermosa jornada terminó con la procesión de la noche, iluminada por el resplandor de las antorchas y la bendición de María Auxiliadora que impartió nuestro señor Inspector.

La Exposición.—Superó todas las esperanzas. No dudamos en afirmar que ha sido la mejor de cuantas se han hecho en la India. Ocupaba en total nueve espaciosas salas. Grandes letreros sobre la puerta de cada

sala facilitaban la labor de los diez guías que durante cuatro días estuvieron constantemente a disposición del numerosísimo público que acudió a admirar la Exposición.

Las salas llevan estos títulos: 1. La Auxiliadora en la India. 2. María en el mundo católico. 3. Historia y desarrollo del Rosario. 4. Imágenes de María Auxiliadora y de Don Bosco. 5. Nuestra Señora en la Sagrada Escritura. 6. Diversos artes marianos. 7. María en el arte indio. 8. Modelos de medallas de Nuestra Señora. 9. Varia.

UN ACONTECIMIENTO DE TRASCENDENTAL IMPORTANCIA

Tal ha sido el Congreso Internacional de Pedagogía celebrado en Santander del 19 al 26 de julio y clausurado en San Sebastián bajo la presidencia del excelentísimo señor Ministro de Educación Nacional.

El Congreso ha formado parte, y muy principal, de los solemnísimos actos que en toda España se han venido celebrando para conmemorar el III Centenario de San José de Calasanz, el gran pedagogo español, fundador de una de las más prestigiosas Familias religiosas de la Iglesia, dedicada principalmente a la educación.

El Congreso ha sido verdaderamente internacional, pues en él han tomado parte activa representantes de más de veinte naciones, empleándose como idiomas oficiales el español, el portugués, el inglés, el italiano y el francés. Se ha trabajado simultáneamente en cinco Secciones o Ponencias, a saber: 1.ª, Fundamentos teológicos y filosóficos de la educación; 2.ª, Evolución histórica de la educación en los tiempos modernos; 3.ª, Formación del profesorado; 4.ª, Psicología del educando y Didáctica, y 5.ª, Educación popular.

Las personalidades extranjeras acudieron en gran número, contándose hasta cincuenta grandes figuras de la Pedagogía mundial, tales como De Hovre y Buyse, belgas; Laura Dupraz y León Barbey, suizos; Barr, norteamericano; Cunnigan, inglés; Monseñor Carssen, chileno; Cassotti, italiano, etc. Entre las primeras figuras del Congreso hemos de citar al querido P. Leoncio da Sylva, salesiano, Rector de la Facultad de Pedagogía en el Pontificio Ateneo Salesiano de Turín. Además del tema señalado en el programa, don Leoncio tuvo interesantes intervenciones y pronunció una conferencia, fuera de programa, acerca del estado actual de la enseñanza en el Brasil, su Patria.

Asistieron al Congreso otros varios salesianos españoles y extranjeros. Resaltamos, destacada, la participación del reverendo don Rodolfo Fierro, que ostentaba la representación oficial de la Federación de Amigos de la Enseñanza (F. A. E.).

Rogamos a nuestros lectores una oración al Señor, a fin de que los frutos de este Congreso sean duraderos y se conviertan en eficaz actuación las conclusiones y resoluciones en él adoptadas.



CRONICA DE GRACIAS Y FAVORES

obtenidos por intercesión de María Auxiliadora, San Juan Bosco, Beata María Mazzarello, Vble. Domingo Savio y demás siervos de Dios Salesianos



RONDA (Málaga).—Por muchos motivos le estoy agradecidísimo al Siervo de Dios don F. Rinaldi. En la última incorporación a filas me encontraba en un verdadero apuro al tener que marchar a Madrid a prestar el servicio militar, poniendo en gran peligro mi vocación. Acudí a don Felipe Rinaldi para que me obtuviera la gracia, y con este fin comencé una Novena, a la que se unieron varios alumnos. La gracia no se hizo esperar. Al presentarme en el cuarto donde me habían destinado, me dejaron libre de todo servicio, y a la semana pude de nuevo volver a mis quehaceres escolares. Cumpló lo prometido, publicando la gracia en el BOLETIN.—M. M. C.

MADRID.—Encontrándome necesitado de auxilio divino para solucionar ciertos problemas personales y referentes a mi Apostolado Misionero, acudí fervorosamente a María Auxiliadora, por mediación de su Siervo don Felipe Rinaldi, prometiéndole publicar la gracia y dar una limosna; todo sucedió a mi gusto. Agradecidísimo, cumplí mi promesa para aliento y estímulo de todos a confiar en este nuestro gran Siervo de Dios.—Oscar M.ª Hernández, S. d. B.

UTRERA (Sevilla).—El día 9 de junio se produjo un incendio en el piso bajo de la casa en que vivo. Fuimos despertados al derrumbamiento de puertas y gritos de los vecinos y de las dos víctimas que perecieron hechas una pura llaga. Viendo que el fuego tomaba gran incremento y corrían riesgo nuestras vidas y nuestro piso, que tuvimos que desalojar, invoqué de todo corazón a María Santísima Auxiliadora, y ahora, agradecida por no habernos sucedido nada a nosotros y a nuestro piso, cumplí lo que prometí cuando la invoqué.—Carmen Hernández, Hija de María.

VELILLA DE VALDERADUEY (León).—Deseo expresar mi gratitud a la Santísima Virgen María Auxiliadora por haberme concedido dos gracias extraordinarias, entre otras muchas. Hecha solicitud por los vecinos, y cursada por mi esposo (presidente de la Junta Local y Administrativa) para que por la Dirección General de Montes se concediera reparto de cierto número de hectáreas para parcelación y cultivo de cereales, fué atendida.

Dos presuntos vecinos se opusieron al reparto, pues, como ganaderos, les interesaba más el monte que el terreno de cultivo.

Volvíendo un día del campo con mi esposo, y quedándome un poco rezagada, fui sorprendida por la presencia de uno de ellos, quien se desató en amenazas contra mí personalmente y contra mi familia, apuntándome embargo de la hacienda, bienes, casa y miseria subsiguiente. Sobrecogida fuertemente por esta trágica e inesperada escena, empecé a sentir un malestar en todo mi ser, capaz por sí solo de llevarme en pocos días a la tumba. Así impresionada, creía perder el uso de mis facultades mentales. La sangre, trastornada, halló salida

por las extremidades de mis dedos, que, uno tras otro, se fueron reventando.

Estando en esta situación, vino a aumentar nuestra pena y dolor la noticia de que había sido introducido recurso contencioso-administrativo contra mi esposo en la Audiencia de León por los mencionados vecinos, pronosticando la ruina completa de toda mi familia. Avisado de mi gravedad, se personó en casa mi hijo, Salesiano de Don Bosco, encontrando a toda la familia sumida en la más impresionante consternación. Poniendo ambos problemas bajo la protección de la que es Auxilio de los Cristianos, nos exhortó con viva fe a abrir el corazón a la esperanza en la que todo lo puede. Sometida a análisis facultativo, me recomendaba el doctor aplicaciones de electrochoque al cráneo, con poca probabilidad de éxito, dado lo avanzada de la melancolía endógena desencadenada por sucesos ambientales.

Desistí de la operación, y al mismo tiempo redoblamos nuestras súplicas y novenas a nuestra bendita Madre María Auxiliadora.

Las gracias tan suspiradas no se hicieron esperar. Yo fui mejorando y reponiéndome de mi dolencia, y hoy me encuentro en perfecto estado de salud. Por otra parte, el día primero de la Novena de María Auxiliadora del próximo pasado mayo, recibíamos la noticia de que el Tribunal de la Audiencia había fallado a nuestro favor. Mi buena Madre me había escuchado. Gracias, Madre mía. Envío una limosna para las Obras Salesianas. Cumplí con la promesa de publicar el favor, pues así lo ofrecí para que se conociera cada vez más la valiosa intercesión de María Auxiliadora.—Teodora López.

MADRID.—Agradecido por la curación de mi madre, favor recibido por mediación de María Auxiliadora, doy una limosna para su Obra.—L. R. Y., alumno salesiano.

MADRID.—Por dos favores recibidos de la Santísima Virgen María Auxiliadora, muy agradecida, cumplí mi promesa de publicar la gracia y dar una limosna para las Obras Salesianas.—G. A., una arcefrade.

VIGO.—Sumamente agradecida a glorioso San Juan Bosco por la gracia obtenida por su intercesión poderosa, envío una limosna y hago público mi agradecimiento según prometí.—C. Palacio de Morán.

VIGO.—María de la Purificación Sevillano da gracias a San Juan Bosco por haber obtenido la curación de un sobrinito suyo y envía la limosna ofrecida.

Varias devotas de María Auxiliadora residentes en Vigo hacen público su agradecimiento a la Virgen de Don Bosco por medio del BOLETIN SALESIANO.

SALAMANCA.—Hacemos patente nuestro agradecimiento porque, gracias a la intervención de nuestra Beata Madre Mazzarello, los esfuerzos del pasado curso se han visto recompensados con el feliz resultado de los exámenes de Estado; a la vez, animamos a cuantos quieran obtener algún favor a que acudan a tan buena Ma-

dre, seguros de que no quedarán defraudados en sus esperanzas.—*Las alumnas de séptimo del Colegio Femenino de San Juan Bosco.*

SALAMANCA.—En un momento apurado, cuando la muerte parecía iba a entrar en mi casa por una inesperada enfermedad de mi padre, acudí llena de confianza a la Beata Madre Mazzarello, impetrando la deseada curación. Esta no se hizo esperar, pues a las pocas horas estaba fuera de peligro.

En otros momentos decisivos ya para mí, o bien para algún miembro de mi familia, he sentido la materna protección de esta Beata, por lo que, a la vez que invito a todos a acudir a Ella, desde estas columnas del BOLETÍN, hago público mi agradecimiento.—*S. M. R.*

SALAMANCA.—Habiendo acudido al Venerable Domingo Savio en diversas ocasiones en que me encontraba necesitada, siempre pude probar la protección verdaderamente milagrosa de este angelical niño en mi favor, por lo que, muy agradecida, deseo se publique en el BOLETÍN SALESIANO.—*Sor Teresa Polo.*

SAN JOSE DEL VALLE (Cádiz).—Me encontraba sumamente afligida por hallarse mi hijo, de cuatro años, Miguel Angel Roca Ruiz, con unas fuertes calenturas, que podían complicarse con peligro de su vida, a causa de una antigua perforación en la caja craneal por fuerte golpe recibido; y habiéndolo encomendado a María Auxiliadora con mucha fe, en la noche 10 de abril de 1949, de dos a cinco de la madrugada, en que más grave parecía la situación, mi hijo más pequeño, Marcelino, de tres años de edad, se quedó sorprendido viendo en un ángulo de la habitación una hermosa Señora; y lleno de una intensa alegría, repetía: «Mira, mamá, ¡qué hermosa!», «¿Quién es, hijo mío?», le pregunté yo, y él decía: «Una mamá con un niño en los brazos, y vienen con ella muchos niños.» «Dile que ponga bueno a tu hermanito», le insinué yo, y él así se lo pidió; y desde aquel momento mi hijo Miguel Angel quedó dormido, y desapareció la calentura, quedando sano y salvo.

Al día siguiente, viendo la capilla de María Auxiliadora de la Visita Domiciliaria encima de la mesita de noche, decía Marcelino: «Mira, mamá, ya no está allí; ya está aquí.» Por cuyas palabras y la alegría tan intensa que se apoderaba de él cuando la veía, creemos todos que fue la Santísima Virgen Auxiliadora quien vino a traer la salud a mi casa. Gracias sean dadas a tan buena Madre por tan insigne beneficio, que hago público para gloria de tan celestial Señora y para común estímulo.—*Angela Ruiz de Roca.*

SAN JOSE DEL VALLE (Cádiz).—Doy gracias a María Auxiliadora por los muchos favores que en distintas ocasiones he recibido de tan buena Madre, y en prueba de gratitud, envío una limosna para su culto.—*Rosario Gómez de González.*

VALENCIA.—Hallándome en gran angustia ante el examen de una asignatura, recurrí a la que es «Sedes Sapientiae», obteniendo la gracia pedida. Me limito a dar la limosna prometida, deseando que se publique este favor de María Auxiliadora y del Sagrado Corazón.—*N. N.*

BENIFAYO (Valencia).—Deseando obtener una gracia señalada, empecé a María Auxiliadora una Novena el día de su fiesta, y al noveno día me era concedida dicha gracia. Agradecida, envío una limosna.—*D. G.*

MAYALS (Lérida).—Hallándose muy enferma de la vista una hija mía, acudí a la poderosa intercesión de la Virgen Santísima y de San Juan Bosco, haciendo una Novena en su honor, oyendo la Santa Misa, comulgando los nueve días y prometiendo una limosna y publicar la gracia en el BOLETÍN; lo cual cumplo hoy, llena de gratitud a mis celestiales Protectores.—*Carmen Aresté.*

VALENCIA.—Encontrándose mi madre gravemente enferma, y viendo el médico que era necesaria una operación, que se consideraba de algún peligro, acudí a María Auxiliadora, muy confiada en su protección, haciendo la Novena que recomendaba San Juan Bosco, y prometiendo una limosna para la Obra Salesiana y la publicación de la gracia obtenida si salía bien de la opera-

ción. A los ocho días de ésta, mi madre abandonaba el sanatorio perfectamente curada, y al presente sigue muy bien, sin que haya sentido molestia alguna cuando antes la atormentaban terribles dolores de cabeza. Por este y otro favor obtenido de María Auxiliadora doy una limosna, según lo prometí, y hago pública mi gratitud.—*F. B.*

VALENCIA.—Pedí un favor a la Santísima Virgen María Auxiliadora y a San Juan Bosco. Habiendo obtenido cuanto pedía, envío una limosna y publico la gracia en el BOLETÍN, cumpliendo así mi promesa, y pido a mis Celestiales Protectores sigan ayudándonos.—*Una Cooperadora.*

GRANADA.—Un joven de mi aprecio perdió totalmente el juicio, hasta el punto que hubo que recluirlle en un manicomio de Málaga. Ofrecí entonces una Novena a María Auxiliadora y a San Juan Bosco, prometiendo además una limosna. Obtenida plenamente la gracia, y en poquísimo tiempo, creo que sólo a favor divino puedo atribuir la curación de mi amigo, pues el religioso que le asistía me afirmó que tal curación era sencillamente milagrosa. Lleno de gratitud, cumplo lo prometido.—*Agustín.*

ORENSE.—Envío una limosna para la Causa de Beatificación del Siervo de Dios don Felipe Rinaldi, pues por su intercesión le pedí a María Auxiliadora tres favores muy difíciles, y los tres los vi solucionados satisfactoriamente, a pesar del parecer contrario de todos mis conocidos.—*Celso Barata.*

Dan también gracias a San Juan Bosco y a María Auxiliadora y envían una limosna: Un devoto (Añora, Córdoba), J. M. V. (Barcelona), Una devota (Valencia), Rita Pérez, Pilar Casal, Lino Casal y Pilar Fernández (Vigo), Francisco Florido Bandera (Peñarrubia, Málaga), M. V. y M. T. R. (Madrid) con una limosna para los niños de Don Bosco.

MÁLAGA.—Ciertamente devoto del Venerable Domingo Savio, educado en un Colegio Salesiano, en el que adquirí profundísimo amor a María Auxiliadora, se preparaba para unas oposiciones a una plaza de maestro.

Habiase encomendado previamente al Venerable Domingo Savio para obtener dicha plaza, y el mismo día de la oposición acudió por la mañana a oír con toda devoción la Santa Misa, en la cual comulgó, tal como a diario solía hacerlo, pero imprimiendo más vivo fervor, y ofreciendo, si salía bien, dar una buena limosna al Oratorio de Jerez, que lleva el nombre de este Venerable alumno Salesiano.

En el acto de acción de gracias, volvió a pedir con el mayor entusiasmo y fe la protección de Domingo Savio, en el cual tenía él profunda confianza.

Puede decirse que Domingo escuchó las fervientes súplicas de aquel devoto, el cual se presentó a la oposición tranquilo y como inundado de una gran confianza.

No defraudó Domingo Savio aquella ilusión con tanta fe sostenida, y su devoto obtuvo la plaza, precisamente con el número 9, como para recordar que el día 9 de marzo falleció el angelical niño.

Cumplió su promesa, enviando la limosna al Oratorio de Jerez, y espera ahora que en las próximas oposiciones a maestro de Grupo siga su Venerable Protector dispensándole su ayuda.—*Juan C. Florido.*

Rogamos a nuestros lectores sufraguen el alma del **Muy Rdo. D. Sebastián Pastor, S. D. B.**, recientemente fallecido en la Casa Salesiana de Córdoba. Dada la personalidad destacada del difunto, esperamos recibir suficiente información biográfica para dar a conocer su figura a todos nuestros cooperadores.

BIBLIOGRAFIA

LA PEDAGOGIA SOCIAL DE DON BOSCO, por Rodolfo Fierro Torres, S. d. B., con prólogo de don Salvador Minguijón. Ediciones del Consejo Superior de Investigaciones Científicas. 389 páginas en 4.º—57 ptas.

Que un libro sea editado por el Consejo Superior de Investigaciones Científicas es ya una señal evidente de su mérito y de su valor. Si ese libro se debe, además, a una pluma tan veterana como la del Padre Fierro Torres, tan avezada a tratar los problemas pedagógicos y sociales, y el argumento gira sobre un pedagogo de primera magnitud, cual es San Juan Bosco, no cabe hacer más apologías del libro. Sin embargo, alguien que ama mucho a Don Bosco, que ama mucho al Padre Fierro y que ama mucho la Pedagogía, ha sabido hacerle al libro **LA PEDAGOGIA SOCIAL DE DON BOSCO** un prólogo que lo enaltece y avalora sobremanera. Este tal es el sapientísimo profesor don Salvador Minguijón.

Tomamos algunas de sus palabras, en la seguridad de que ellas han de ser la mejor nota bibliográfica que cabe en los estrechos límites de que disponemos.

«De cuando en cuando, por encima de todas las jerarquías humanas, se enciende en la Iglesia la gloria de una apoteosis. Son las exaltaciones de los elegidos del amor. Verdades vivas, a la vez carne y espíritu, esfuerzo humano y bendición divina, no meramente afirmativas, sino gloriosamente triunfadoras que, surgiendo de las realidades de la vida, afirman sobre la vida una excelsa soberanía. Son los hombres del nimbros glorioso que detra-

maron sobre las muchedumbres palabras santas y fecundas o vertieron sobre ellas el cáliz purificador. O simplemente plantas de humildad y de sacrificio florecidas en amor. De una jovencita que vivió olvidada, de un corazón sencillo que puso en los hechos ordinarios lumbres refulgentes de un ideal supraterráneo, surge una cima del espíritu, un mundo de vida interior, un fondo insondable, un hechizo sobrenatural... Los olvidados, los héroes oscuros de la inmolación cotidiana son sublimados sobre todas las grandezas. Ejercerán sobre la vida humana un magisterio incomparable. Serán sembradores de gracias, fuentes de prodigios, testigos de las maravillas del amor y sus nombres se prolongarán en el rumor inacabable de la invocación.

«La que figura en las páginas siguientes es de uno de los más grandes héroes de la caridad. Puede decirse que en él la caridad se ha hecho Pedagogía o que la Pedagogía se ha hecho caridad. La enseñanza tiene algo de paternidad, y por eso no es completa si no va fundida con el amor. La vida de San Juan Bosco es actividad fecundísima, heroísmo sostenido, inmolación paciente, un alma que día a día se vierte en su obra, servida por una inteligencia próspera, un espíritu inventivo y, al mismo tiempo, de consumada prudencia, sagaz psicólogo, solícito, expansivo y cordial conocedor de las necesidades de su tiempo y de los corazones juveniles que supo como nadie abrir a las santas sugestiones de la religión...

«El R. P. Rodolfo Fierro ha puesto en ese espíritu la inspiración de su vida. Su trabajo es sólido y abundantemente documentado; pero, al mismo tiempo, animado y lleno de interés. Se ha asimilado de la manera más perfecta y comprensiva el alma del gran maestro santo, y al difundir su Obra la prolonga.»

La S. E. I., siguiendo incansable la realización de su plan de publicaciones, tiene la satisfacción de ofrecer a nuestros lectores las siguientes novedades:

LOS VOTOS

precioso tratado ascético escrito por el Rvdo. Don Pedro Ricaldone, Rector Mayor de la Congregación Salesiana. Forma un volumen en 8.º, de 728 páginas en papel biblia; es el primero de la serie "Formación Salesiana", y va dividido en cuatro partes, a saber: I: Introducción a la vida religiosa. II: Pobreza. III: Castidad. IV: Obediencia. Su lectura habrá de ser muy útil a toda clase de religiosos y religiosas, especialmente de vida activa. Precio: 65 ptas.

MISAL DIARIO DE LOS FIELES

Con Devocionario de María Santísima Auxiliadora y San Juan Bosco

que reúne, además de todas las condiciones de comodidad, claridad y economía deseables en esta clase de libros, la de llevar adjunto un muy completo *Devocionario* para los amantes de María Auxiliadora y San Juan Bosco; de tal manera, que con el uso de este misal podrían prescindir de otros manuales. No debe haber Cooperador ni Antiguo Alumno Salesiano que no lo adquiera y propague entre sus familiares y amistades.

ALMANAQUE PARA 1950

Cartón a todo color, con las imágenes de San Juan Bosco y de María Auxiliadora y una alegoría de las Misiones Salesianas. Cada mes va profusamente ilustrado, tanto en el anverso como en el reverso, y el texto es ameno e interesante en gran manera.

Próximamente: VIDA del Siervo de Dios Don FELIPE RINALDI

S. E. I., Alcalá, 164 — Madrid

EXTRACTO DEL REGLAMENTO DE LOS COOPERADORES SALESIANOS

Fin de los Cooperadores Salesianos

El fin fundamental de los Cooperadores es atender a su propia perfección mediante un método de vida que se asemeje, lo más que sea posible, a la de comunidad. Muchos abandonarían gustosos el mundo para ir al claustro; pero no lo efectúan, ya sea por razones de edad o de salud o por su condición, y muchísimos, por falta de medios y de oportunidad. Haciéndose, pues, Cooperadores Salesianos pueden, en medio de sus tareas diarias y en el seno de su propia fa-

milia, vivir como si pertenecieran a la Congregación. Por esto, el Sumo Pontífice ha considerado esta Asociación como una de las antiguas Ordenes Terceras, con la diferencia de que aquéllas se proponían llegar a la perfección cristiana por el ejercicio de la piedad, y nuestro fin principal es el ejercicio activo de la caridad hacia el prójimo, y muy especialmente hacia la juventud, expuesta a los peligros del mundo y de la corrupción.

TESORO ESPIRITUAL

Los Cooperadores que habiendo confesado y comulgado visiten una iglesia u oratorio público (los Religiosos y Religiosas, la suya privada) y recen allí según la intención del Sumo Pontífice, pueden ganar:

INDULGENCIA PLENARIA

1.º El día en que dan su nombre a la Pía Unión de los Cooperadores.

2.º El día en que por vez primera se consagren al Sagrado Corazón de Jesús.

3.º Todas las veces que, durante ocho días seguidos, hagan Ejercicios Espirituales.

4.º En punto de muerte si confesados y comulgados, o al menos con corazón contrito, invocaren devotamente el Nombre de Jesús con la boca, y si no pueden, con el corazón.

Cada mes:

1.º Un día del mes, a su elección,

2.º El día en que hacen el Ejercicio de la Buena Muerte.

3.º El día que asisten a la Conferencia mensual salesiana.

Septiembre: Día 8, Natividad de la Santísima Virgen; 12, Dulcísimo Nombre de María; 14, Exaltación de la Santa Cruz; 15, Los Siete Dolores de la Santísima Virgen.

Octubre: Día 7, Nuestra Señora del Santísimo Rosario; 11, la Maternidad de Nuestra Señora; 16, la Pureza de María.

El BOLETÍN SALESIANO es el órgano, ideado por el mismo San Juan Bosco, para relacionar entre sí a toda la Familia Salesiana (Religiosos, Religiosas, Cooperadores, alumnos y antiguos alumnos), dando a conocer el espíritu de nuestra Congregación y de su Fundador, las obras de celo que en todo el mundo llevan a cabo los Hijos de Don Bosco, su actividad en los Campos de Misión, las glorias y bondades de María Auxiliadora. Por eso todos los Salesianos, Cooperadores y antiguos alumnos se han de hacer un deber de propagarlo y sostenerlo lo más posible. Como es sabido, el BOLETÍN SALESIANO no tiene precio de suscripción; pero se recibe con gratitud cualquier donativo que para su sostenimiento y prosperidad se nos envíe.

La Congregación Salesiana necesita personal en mayor escala para poder atender las más urgentes fundaciones

POR doquiera, tanto en España como en el Extranjero, los Superiores Salesianos se ven materialmente *acosados* por autoridades eclesiásticas y civiles, o por personas particulares, que les llaman a abrir nuevos Centros para recoger y educar en ellos a tanta juventud espiritualmente necesitada.

¡Qué triste y doloroso es tener que rechazar o demorar por tiempo indefinido Fundaciones, por otra parte, tan necesarias!

Y más doloroso y triste es tener que cerrar los oídos a los gritos de nuestros pobres Misioneros pidiendo nuevos refuerzos que vayan, no sólo a suplir las bajas causadas por las guerras y las penalidades, sino a aprovechar para Cristo oportunidades providenciales de conversión de almas.

La dificultad principal estriba en no poder preparar todo el personal que se necesitara. El sostenimiento y la ampliación de las Casas para la Formación del personal salesiano es hoy la más grande y agobiadora preocupación con que se enfrenta nuestra Congregación.

Todo lo que sea ayudar a dichas Casas es contribuir de la forma más directa y eficaz a extender en todo el mundo los beneficios de la Obra de Don Bosco.

Los señores Cooperadores y todos cuantos deseen contribuir al sostenimiento de nuestras Casas de Formación pueden enviar sus donativos a los siguientes Centros:

INSPECTORIA SALESIANA CELTICA

Muy reverendo señor Inspector, General Primo de Rivera, 25, MADRID.

Reverendo señor Director del Aspirantado Salesiano, CAMBADOS (Pontevedra).

Idem id. Aspirantado Salesiano, ASTUDILLO (Palencia).

Idem id. Aspirantado Salesiano, AREVALO (Ávila).

Idem id. Noviciado Salesiano, MOHERNANDO (Guadalajara).

Estudiantado Salesiano, Colegio de San Fernando, FUENCARRAL (Madrid).

INSPECTORIA SALESIANA BETICA

Muy Reverendo señor Inspector, María Auxiliadora, 18, SEVILLA.

Reverendo señor Director del Aspirantado Salesiano, CADIZ.

Idem id. Aspirantado Salesiano, ANTEQUERA (Málaga).

Idem id. Aspirantado Salesiano, MONTILLA (Córdoba).

Idem id. Noviciado Salesiano, SAN JOSE DEL VALLE (Cádiz).

Idem id. Estudiantado Salesiano Nuestra Señora de Consolación, UTRERA (Sevilla).

INSPECTORIA SALESIANA TARRACONENSE

Muy Reverendo señor Inspector, Paseo Don Bosco, 74, BARCELONA.

R. Sr. Director del Aspirantado Salesiano, SAN VICENTE DELS HORTS (Barcelona).

Idem id. Aspirantado Salesiano, e. Heredia (HUESCA).

Idem id. Aspirantado Salesiano, Tibidabo (BARCELONA).

Idem id. Aspirantado Salesiano, CAMPELLO (Alicante).

Idem id. Noviciado Salesiano, Valle del Hebrón, BARCELONA-HORTA.

Idem id. Estudiantado Salesiano, GERONA.

Idem id. Estudiantado Teológico Salesiano, CARABANCHEL ALTO (Madrid).

Para la formación del PERSONAL MISIONERO, dirigirse al
SECRETARIADO DE LAS MISIONES SALESIANAS Alcalá, 164. Apartado 9134. MADRID

BOLETIN SALESIANO

Apartado 9134 - MADRID

SEÑAS DEL REMITENTE

Rogamos a los señores empleados de Correos se sirvan devolver los ejemplares, cuyo destinatario no sea hallado, a las señas del remitente. Muchas gracias.